

CAPITULO CXLIII.

Como se berraron los esclavos en Tezcucoc y como vino nueva que auia venido al puerto de la Villa Rica en un nauio, y los pasajeros que en el viueron, y otras cosas que passaron, dire adelante.

Como huvo llegado Gócalo de Sandoual con gran presa de esclauos, y otros muchos que se auian auido en las entradas passadas, fue acordado, q luego se herrañen, y de q se huvo pregonado, q se lleuassen a herrar a una casa señalada, todos los mas soldados lleuamos las piegas que auiamos auido para echar el hierro de su Magestad, que era una C. q quiere dezir guerra, segun, y de la manera que lo teniamos de antes concertado con Cortes, segun he dicho en el capitulo q dello habla, creyedo q se nos auia de boluer despues de pagado el Real quinto, q las apreciassen, quanto podia valer cada piega; y no fue así, por q si en lo de Tepeaca se hizo muy mala mente, segun otra vez dicho tengo, muy peor se hizo en esto de Tezcucoc, q despues q sacauan el Real quinto, era otro quinto para Cortes, y otras partes para los Capitanes; y en la noche antes, quando las tenían juntas, nos desaparecieron las mejores Indias. Pues como Cortes nos auia dicho, y prometido, q las buenas piegas se auian de veder en el almoneada por lo q valiesse, y las q no fuesen tales, por menos precio: tampoco huvo bué concierto en ellos; por q los oficiales del Rey, q tenían cargo dellas, hazia lo q querian: por manera, q si mal se hizo una vez, esta vez peor: y desde allí adelante muchos soldados, q tomauamos algunas buenas Indias, por q no nos las tomassin como las passadas, las escondiamos, y no las lleuauamos a herrar, y deziamos, q se auian huido, y si era privado de Cortes, secretamente la lleuaua de noche a herrar, y las apreciauan en

Hirranse los esclauos.

Mal orde en el reparar los despojos.

lo q valian, y les echauan el hierro, y pagauan el quinto, y otras muchas se quedauan en nuestros aposentos, y deziamos que eran Naborias, q auian venido de paz de los pueblos comarcanos, y de Tlascala. Tambié quiero dezir, q como ya auia dos, o tres meses passados, q algunas de las esclauas q estauan en nuestra compañía, y en todo el Real, conoçian a los soldados, qual era bueno, e qual malo, y trataba bié a las Indias Naborias que tenia, o qual las trataba mal, y tenían fama de Caualleros, y de otra manera quando las vendian en el almoneada, y si las sacauan algunos soldados, q a las tales Indias, o Indios no les conuerran, o las auian tratado mal, de presto se les desaparecian, q no las via mas, y preguntár por ellas era por demás; y en fin todo se quedaua por deuda en los libros del Rey, así en lo de las almoneadas, y los quintos: y al dar las partes del oro, se contumio, que ningunos, o muy pocos soldados lleuaron partes, porque ya lo donian, y aun muchos mas pelos de oro q despues cobraron los oficiales del Rey. Dexemos esto, y digamos como en aquella çaçon vino un nauio de Castilla, en el qual vino por Tesorero de su Magestad vn Julian de Alderete, vezino de Tordeyllas, y vino vn Orduña el viejo, vezino q fue de la Puebla, q despues de ganado Mexico, traxo quatro, o cinco hijas, que casó muy hórada mente, era natural de Tordeyllas, y vino vn Frayle de S. Francisco, que se dezia Fray Pedro Melgarejo de Ureca, natural de Sevilla, q traxo vnas Bulas de señor San Pedro, y con ellas nos componia, si algo eramos en cargo en las guerras en que andamos: por manera, que en pocos meses el Frayle fue rico, y con puesto a Castilla traxo entoces por Comissario, y quien tenia cargo de las Bulas, a Geronimo Lopez, que despues fue Secretario en Mexico: vinieron vn Antonio Caravajal, que agora viue en Mexico, ya muy viejo, Capitan que fue de vn vergantín, y vino Geronimo Ruiz de la Mota, yerno q fue despues de ganado Mexico, del Orduña: q así mismo fue Capitan de vn vergantín, natural de Burgos: y vino vn Briones, natural de Salamanca: a este Briones ahorcaron en esta Provincia de Guatemala, por amotinador de exercitos, desde a quatro años q se vino huyedo de lo de Hondu-

Viene vn nauio de Castilla.

Primer Frayle Francisco en la Nueva España.

Fray Pedro Melgarejo de su Santidad, de comissario.

CAPITULO CXLIV.

Como nuestro Capitan Cortes fue a una entrada, y se rodeó la laguna, y todas las Ciudades, y grandes Pueblos que al rededor hallamos, y lo que mas nos passó en aquella entrada.

Como Cortes auia dicho a los de Chalco, que les auia de yr a socorrer, por que los Mexicanos no viniesse y les diessen guerra; por que harto teniamos cada semana de yr, y venir a les favorecer, mandó apercebir todos los soldados, y exercito, que fueron trecientos soldados, y treynta de acuallo, y veynete valleseros, y quinze escopeteros, y el Tesorero Julian de Alderete, y Pedro de Alvarado, y Andres de Tapia, y Christoual de Oli, y fue también el Frayle Fr. Pedro Melgarejo, y a mi me mandó q fuesse con el, y muchos Tlascaltecas, y amigos de Tezcucoc, y dexó en guarda de Tezcucoc, y vergantines a Gócalo de Sandoual, con buena copia de soldados, y de acuallo. Y una mañana despues de auer oido Misa, que fue Viernes cinco días del mes de Abril, de mil y quinientos y veynete y vn años, fuimos a dormir a Talmanaleco, y allí nos recibieron muy bien: y el otro dia fuimos a Chalco que estaua muy cerca el vno del otro: allí mandó Cortes llamar a todos los Caciques de aquella Provincia, y se les hizo vn parlamento con nuestras lenguas, Doña Marina, e Geronimo de Aguilar, en que se les dió a entender, como agora al presente iuamos a ver si podria traer de paz a algunos de los pueblos, que estauan mas cerca de la laguna, y tambien para ver la tierra, y sitio, para poner cerco a la gran Ciudad de Mexico, y que por la laguna auian de echar los vergantines, que eran treze, y que les rogaua a todos, que para otro dia que estu-

Razon de la caída del Obispo de Burgos.

rás, y vinieron otros muchos, q ya no me acuerdo, y tambien vino vn Alonso Diaz de la Reguera, vezino que fue de Guatimala, que agora viue en Valladolid, y traxeron en este nauio muchas armas, y poluora, y en fin como nauio q venia de Castilla, e vino cargado de muchas cosas, y con el nos alegramos, y de las nueuas que de Castilla traxerón, no me acuerdo bien, mas pareçeme que dixerón, que el Obispo de Burgos ya no tenía mano en el gouierno, que no estaua su Magestad bien con el desde que alcançó a saber de nuestros muy buenos, e notables seruicios, y como el Obispo escriuia a Flandes al contrario de lo que passaua, y en fauor de Diego Uelazquez, y halló muy claramete su Magestad ser verdad todo lo que nuestros Procuradores de nuestra parte le fuerón a informar, y a esta çaçon no le oia cosa que dixesse. Dexemos esto, y boluamos a dezir, que como Cortes vió los vergantines, que estauan acabados de hazer, y la gran voluntad q todos los soldados teniamos de estar ya puestos en el cerco de Mexico, y en aquella çaçon boluieron otra vez los de Chalco a dezir, que los Mexicanos venian sobre ellos, y que les embiasse socorro: y Cortes les embió a dezir, que el queria ir en persona a sus pueblos, y tierras, y no se boluer, hasta que a todos los contrarios echasse de aquellas comarcas: y mandó apercebir trecientos soldados, y treynta de acuallo, y todos los mas escopeteros, y valleseros que auia, y gente de Tezcucoc: y fue en su compañía Pedro de Alvarado, y Andres de Tapia, y Christoual de Oli, y así mismo fue el Tesorero Julian de Alderete, y el Frayle Fray Pedro Melgarejo, que ya en aquella çaçon auia llegado a nuestro Real, e yo fui entonces con el mismo Cortes, por que me mandó que fuesse con el: y lo que passamos en aquella entrada, dire adelante.

Exercito que preuino Cortes.

Parlamento de Cortes a los pueblos amigos.

Historia verdadera de la Conquista

viessen aparejadas todas sus gentes de guerra para yr con nosotros : y quando lo huvieron entendido , todos a vna de muy buena voluntad dixeron que si lo harian : y otro dia fuimos a dormir a otro pueblo , que estava sujeto al mismo Chalco , que se dize Chimaluacan , y alli vinieron mas de veynete mil amigos , assi de Chalco , y de Tezcuco , y Guaxocingo , y los Tlascaltecas , y otros pueblos , y vinieron tantos , que en todas las entradas que yo auia ido , despues que en la Nueva España entré , nunca vi tanta gente de guerra de nuestros amigos , como agora fueron en nuestra compañía . Yâ he dicho otra vez , que iba tanta multitud de ellos a causa de los despojos que auian de auer : y lo mas cierto , por hartarse de carne humana , si huviesse batallas , porque bien sabian , que las auia de auer , y son a manera de dezir , como quando en Italia salia vn exercito de vna parte a otra , y les seguian cuervos , y milanos , y otras aues de rapina , que se mantenian de los cuerpos muertos que quedauan en el campo quando se daua alguna muy sangrienta batalla : assi he juzgado , que nos seguian tantos millares de Indios . Dexemos desta platica , y bolvamos a nuestra Relacion , que en aquella fazon se tuvo nusia , que estava en vn llano cerca de alli aguardando muchos escuadrones , y Capitánias de Mexicanos , e sus aliados , todos los de aquellas comarcas para pelear con nosotros : y Cortes nos apercibió , que fuessemos muy alerta , y saliessemos de aquel pueblo donde dormimos , que se dize Chimaloacan , despues de auer oido Misa , que fue bien demañana , y con mucho concierto fuimos caminando entre vnos peñascos , y por medio de dos fierrecue- las , que en ellas auia fortalezas , y manparos , donde auia muchos Indios , e Indias recogidos , e hechos fuertes , y dende su fortaleza nos dauan gritos , e voces , y alaridos , y nosotros no curamos de pelear con ellos , sino callar , y caminar , y passar adelante , hasta vn pueblo grande que estava despoblado , q se dize Yautepeque , y también passamos de largo ; y llegamos a vn llano dode auia vnas fuentes de muy poca agua , e a vna parte estava vn gran Peñol , con vna

*Razon de
juntarse tan
ros Indios
amigos en
favor de Cor
tes.*

fuera muy mala de ganar , segun luego pareció por la obra : y como llegamos en el paraje del Peñol , porq vimos q estava lleno de guerreros , y de lo alto del nos dauan gritos , y tiraua piedras , e varas , y flechas , y hirieró tres soldados de los nuestros : entóces mádo Cortes , q repararessemos alli , e dixo : Parece q todos estos Mexicanos se poné en fortalezas , y hazé burla de nosotros , de q no les acometemos : y esto dixo por los q dexauamos atras en las ferrecue- las : y luego mandó a vnos de acuallo , y a ciertos vallesteros , q diesen vna buelta a vna parte del Peñol , y que mirassen si auia otra subida mas conueniente , de buena entrada , para les poder combatir , y fueró , y dixerón , que lo mejor de todo era dode estauamos ; porque en todo lo demás no auia subida ninguna , q era toda peña tajada : y luego Cortes mandó que les fuessemos entrando , y subiendo . El Alferéz Christoual del Corral delante , y otras vanderas , y todos nosotros siguiendolas , y Cortes con los de acuallo , aguardando en lo llano , por guarda de otros escuadrones de Mexicanos , no viniessen a dar en nuestro fardaje , o en nosotros entre rãto q combatiãmos aquella fuerza : y como comenzamos a subir por el Peñol arriba , echan los Indios guerreros que en él estauan , tantas piedras muy grandes , y peñascos , q fue cosa espantosa como se venian despeñando , y saltando , como no nos mataró a todos : y fue cosa incósiderada , y no de cuerdo Capità , mádnos subir , y luego a mis pies murió vn soldado , q se dezia fulano Martinez Valéciano , q auia sido Maestresala de vn señor de salua en Castilla , y este lleuaua vna zelada , y no dixo , ni habló palabra , y todavia subiamos , y como venia las galgas rodando , y despeñandose , y dádo saltos (q assi llamauamos a las grandes piedras q venia despeñadas) luego mataron a otros dos soldados , q se dezia Gaspar Sánchez , sobrino del Tesorero de Cuba , y a vn fulano Bravo , y todavia subiamos : y luego mataró a otro soldado muy esforçado que se dezia Alonso Rodriguez , y a otros dos descalabrados , y en las piernas golpes todos los mas de nosotros , y todavia porfiar , e yr adelante , e yo como en aquel tiempo era suelto , no dexaua de seguir al Alferéz Corral , e yamos de-
bas

Historia de la Nueva España. 131

baxo de vnas como socarreñas , e concavidades que se hazian en el Peñol de trecho a trecho , a ventura de si me encontrauan algunos peñascos entre tanto que subia de socarreña a socarreña , que fue muy gran ventura : y estava el Alferéz Christoual del Corral , mamparandose detras de vnos arboles gruesos , que tenian muchas espinas , que nacen en aquellas concavidades , y estava descalabrado , y el rostro todo lleno de sangre , e la vndera rota , y me dixo : O señor Berrial Diaz del Castillo , que no es cosa el pasar mas adelante , y mirá no os cojan algunas lanchas , o galgas , esté al reparo de aquella concavidad ; porque yâ no nos podiamos tener aun con las manos , quanto mas podelles subir . En este tiempo vi , que de la misma manera que Corral , e yo auiamos subido de socarreña en socarreña , venia Pedro Barba , que era Capitan de vallesteros , con otros dos soldados , e yo le dixe desde arriba : O señor Capitan , no suba mas adelante , que no le podrá tener con pies , y manos , no buelva rodando : y quando se lo dixe , me respondió como muy esforçado , o por dar aquella respuesta como gran señor , dixo que esto auia de dezir , sino yr adelante , e yo recibí de aquella palabra remordimiento de mi persona , y le respodi , pues veamos como sube donde yo estoy , y todavia pasé bien arriba : y en aquel instante vienen tantas piedras muy grandes , que echaró de lo alto , q tenia repeladas para aquel efeto , que hirieron a Pedro Barba , y le mataron vn soldado y no passarón mas vn passo de alli donde estauan : y entónces el Alferéz Corral dió voces para que dixessen a Cortes de mano en mano ; que no se podia subir mas arriba , e que al retraer también era muy peligroso : y como Cortes lo entendió , porque allá baxo donde estava en tierra llana , le auian muerto tres soldados , y herido siete del grande impetu de las galgas que ivan despeñandose , y aun tuvo por cierto Cortes , que todos los mas de los que auiamos subido arriba , estauamos muertos , o bié heridos ; porque donde él estava , no podia ver las bueltas que daua aquel peñol : y luego por señas , y por voces , y por vnas escopetas q soltaró , tuvimos arri-

*Mueren mu
chos soldados
en la subida
del Peñol.*

ba nuestras señas , que nos mandauan re-
treaty con buen concierto , de socarreña en socarreña baxamos abaxo todos descalabrados , y corriendo sangre , y las vanderas rotas , y ocho muertos , y desque Cortes assi nos vió , dió muchas gracias a Dios : y luego le dixerón lo que auiamos pasado yo , y el Pedro Barba ; porque se lo dixo el mismo Pedro Barba , y el Alferéz Corral , estando platicando de la gran fuerza , e que fue maravilla , como no nos lleuaron las galgas de buelo ; segun eran muchas , y aun lo supieron luego en todo el Real . Dexemos todo esto , y digamos como estauan muchas Capitánias de Mexicanos aguardando en partes que no les podiamos ver , ni saber dellos , y estauan esperando para socorrer , y ayudar a los del Peñol , y bien entendieron lo que fue , que no podiamos subilles en la fuerza , y que entre tanto que estauamos peleando , tenian concertado , que los del Peñol por vna parte , y ellos por la otra darian en nosotros , y como lo tenian acordado , assi vinieron a les ayudar a los del Peñol : y quando Cortes lo supo que venian , mandó luego a los de acuallo , y a todos nosotros , que fuessemos a encontrar con ellos , y assi se hizo : y aquella tierra era llana , y a partes auia vnas como vegas , que estauan entre otros serrejones , y seguimos a los contrarios , hasta que llegamos a otro muy fuerte Peñol , y en el alcance se mataron muy pocos Indios ; porque se acogian en partes que no se podian auer . Pues bueltos a la fuerza que prouauamos a subir , e viendo que alli no auia agua , ni la auiamos bebido en todo el dia , ni aun los cauallos ; porque las fuentes que dicho tengo , que alli estauan , no la tenían , sino lodo , que como teniamos tantos enemigos , estauan sobre ellas , y no las dexauan manar , y a esta causa mudamos nuestro Real , y faimos por vna vega abaxo cerca de otro Peñol , que seria del vno al otro obra de legua y media , poco mas a menos , creyendo que hallariamos agua , y no la auia sino muy poca : y cerca de aquel Peñol auia vnos arboles de morales de la tierra , y alli nos paramos , y estauan obra de doze , o treze casas al pie de la sierra , y fuerza ; y assi nosotros llega-
R3
mos ;

*Reencuentro
breue.*